



Exigen cambios, dentro y fuera del FMI y el BM

Preocupa posible triunfo de Trump

JIM CASON Y DAVID BROOKS
CORRESPONSALES
WASHINGTON Y NUEVA YORK

Cientos de manifestantes cerraron ayer la calle frente al Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) con consignas en las que demandaban la cancelación de la deuda de países en desarrollo y un fin al financiamiento de combustibles fósiles, mientras dentro de los elegantes edificios de cristal, delegados oficiales que participan en las reuniones anuales de estas instituciones multilaterales lamentaron los fracasos en cumplir con metas de desarrollo y qué implicaciones tendrá un triunfo electoral de Donald Trump.

Los activistas, desde tan lejos como Filipinas, y de tan cerca —incluyendo refugiados del cambio climático—, en la región de Washington, describieron lo que calificaron como los impactos devastadores del financiamiento de proyectos de combustibles fósiles del Banco Mundial, las muertes que han resultado de políticas de ajuste estructural del FMI y los daños al medio ambiente de agroindustrias, entre otras cosas. Muchos de los manifestantes también protestaron por el fracaso de Estados Unidos en frenar el genocidio en Gaza.

Después de un hora de discursos y música, los manifestantes tomaron la avenida Pensilvania, frente a las sedes del FMI y Banco Mundial, donde sesionaban los delegados oficiales; de ahí marcharon unas cuerdas hasta la Casa Blanca, donde enfocaron la atención sobre Estados

Unidos como el mayor contribuyente de estas instituciones y, por tanto, quien controla gran parte de sus políticas. Algunos delegados oficiales que caminaban hacia sus sesiones se detuvieron para tomar fotos con sus teléfonos o se apresuraron al ver a los manifestantes y sus mantas.

Dentro de las sedes del FMI y el Banco Mundial, las sesiones plenarios finales iniciaron con una evaluación franca de que el mundo no está en buenas condiciones. “Las familias están sufriendo y al ver hacia adelante el mundo enfrenta una trayectoria de bajo crecimiento y alta deuda”, declaró Kristalina Georgieva, la directora administrativa del FMI. Agregó: “sabemos que la globalización no ha beneficiado a todos, y tenemos que atender las necesidades de aquellos que no han prosperado”.

Pero para el FMI y el Banco Mundial, la solución a estos problemas es preparar a los países en desarrollo a ser mejores anfitriones del capital privado. “La Organización de Naciones Unidas calcula que necesitamos 4 billones de dólares cada año para cumplir con las metas de desarrollo sustentable, pero estos recursos no existen entre los bancos de desarrollo y los gobiernos. Necesitamos al sector privado”, declaró el presidente de Banco Mundial, Ajay Banga.

Para aquellos que estaban dentro de las reuniones oficiales, la sombra más oscura sobre esta reunión anual fue la de incertidumbre sobre qué ocurrirá a estas instituciones si Trump gana la presidencia de Estados Unidos. El candidato republicano ha prometido impulsar

nuevos aranceles y un retiro de Estados Unidos de instituciones multilaterales. El plan de gobierno para un régimen de Trump elaborado por algunas de las principales organizaciones conservadoras del país, coordinadas por la influyente Fundación Heritage, incluye la propuestas del retiro de Estados Unidos tanto del FMI como el Banco Mundial. Trump ha dicho que no está comprometido con las propuestas elaboradas por estos centros, pero permanecen como el proyecto más detallado de políticas potenciales de un nuevo régimen de Trump y su propio candidato a la vicepresidencia, J. D. Vance, es el autor del prólogo del documento.

En sus declaraciones públicas, los funcionarios del Banco Mundial y el FMI han evitado hablar de la elección estadounidense, pero en los pasillos y en reuniones informales privadas durante la última semana, este es uno de los principales temas. Delegados aquí especulan sobre posibles integrantes de un gabinete de Trump, y preguntan a sus colegas estadounidenses sobre cómo es posible que el magnate es aún un candidato con posibilidades de ganar.

Si Trump gana o no, queda claro aquí que hay una marcha atrás, tanto en Estados Unidos como en Europa, de la era en que el libre comercio era considerado como el motor vital de las economías. “Tenemos que asegurar que el comercio permanece como un motor del crecimiento global, especialmente para los países en desarrollo. Tienen tanto más que perder si fracturamos la economía global”, advirtió Georgieva en comentarios el jueves.

Ante este problema, funcionarios del FMI y el Banco resaltaron los compromisos con las áreas de libre



comercio en América Latina y otras partes del mundo, y señales de parte de España y otros países sobre nuevo financiamiento para programas específicos y algunos avances en la reprogramación de pagos de deuda como ejemplos del funcionamiento y compromiso de iniciativas relacionadas con la globalización. Pero los programas e iniciativas anunciados aquí esta semana quedan muy lejos de poder abordar los principales problemas que enfrenta el mundo en esta coyuntura.

“A la comunidad global se le agota el tiempo y está cada vez más retrasada en financiar metas compartidas sobre clima y desarrollo”, escriben los autores de un nuevo informe comisionado por Brasil en su condición de presidente del Grupo de los 20, el cual fue elaborado por el Centro de Políticas de Desarrollo Global de la Universidad de Boston. Señalan que la ONU ha advertido que 85 por ciento de las metas de desarrollo sustentable acordadas por los integrantes de esa organización mundial hace casi una década no se están cumpliendo, o están estancadas o hasta retrocediendo.

▲ Protestas en el último día de las reuniones anuales del Banco Mundial y el FMI. Foto Ap

Para cumplir aun con algunas de las más modestas de estas metas requiere que los bancos de desarrollo multilaterales incrementen sus préstamos por un factor de 3 —algo que muchos de los delegados aquí creen imposible en esta coyuntura—.

Funcionarios de Brasil, Barbados, Sudáfrica, entre otros países del sur global, han estado muy activos esta semana, participando en varios foros, en demanda de reformas urgentes. A la vez, la amenaza de que varios países están contemplando crear otras instituciones, como el BRICS, que justo realizaron una cumbre en Rusia esta misma semana, también fue tema de conversación y preocupación. Pero, por lo menos en público, representantes del gobierno de México y algunos otros países latinoamericanos, aparte de Brasil y Barbados, se mantuvieron ausentes en el debate sobre cómo abordar las necesidades de desarrollo en el mundo.